

Remembranzas sobre el **Dr. Rzedowski**

Remembrances about Dr. Rzedowski

Yolanda Maya Delgado¹

Tengo presente al Dr. Rzedowski como uno de los mejores profesores de mi licenciatura (Biología, generación 1972-1977), en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) del IPN. Siempre amable, educado, sereno y comprensivo, nos inculcó disciplina y cariño por lo que hacíamos, por las salidas al campo, por las maravillas naturales de nuestro país.

Recuerdo que durante su curso hicimos una salida al campo en la que nos pusimos a jugar tochito en un terreno recién barbechado. El Dr. cachó la pelota, yo me le puse enfrente tratando de detenerlo y literalmente me pasó por encima para llegar a la meta. Todo un caballero, regresó a levantarme, preguntándome si estaba lastimada. Afortunadamente era un suelo volcánico muy suavcito y sólo quedé negra de tierra de los pies a la cabeza, presagio de mi terregoso futuro. Ahora que lo pienso, podría decir que él me lanzó directamente a los suelos.

La fiesta de graduación se acercaba y Francisco Arreguín y yo, que éramos los representantes de la carrera de Biología en la Mesa de Pasantes, fuimos a pedirle que apadrinara nuestra generación. Por entonces se sabía que los pasantes de otras carreras les habían pedido a algunos políticos que fueran sus padrinos, y que habían conseguido que les pagaran la fiesta y los anillos. El

¹yolimaya04@gmail.com

Dr. nos miró por un buen rato y nos dijo que tendría que declinar la invitación, porque no podía pagarnos nada. Cuando le dijimos que lo que le estábamos pidiendo era que nos hiciera el honor de compartir con nosotros el evento más importante de nuestra vida, se conmovió mucho. Desde luego, el nuestro fue el mejor padrino de todos.

Otra anécdota que recuerdo fue gracias a que, desde que aprendí en su curso a prensar ejemplares y hasta que me gradué, aprovechaba las salidas que tenía con un grupo de montañismo al que pertenecía para recolectar material que pudiera serle de utilidad en el herbario.

Pasaron más de trece años de haber terminado la carrera cuando, en 1990, coincidí con él y la maestra Chela en un congreso de Botánica. Me acerqué a saludarlos con la certeza de que no me recordarían, considerando la cantidad de alumnos habían pasado por sus manos, que yo no me había dedicado a la Botánica (mi línea eran los suelos y la ecología vegetal) y que había egresado desde 1977... ¡y sin embargo me reconocieron! Él y la maestra Chela les comentaron a los compañeros con los que me había acercado a saludarlos que yo les había llevado varios ejemplares prensados de una planta con flores blancas de una especie que estaba descrita sólo con flores rosas, y que había documentado tan bien las localidades que pudieron localizar los arbustos y hacer los registros necesarios. Me sentí muy orgullosa de que me hubieran reconocido a tantos años de distancia por algo que había hecho sólo por la convicción sobre la importancia de las colecciones que él me había inculcado.

Pasaron los años y en 1995 tuve la oportunidad de hacer una estancia durante un año sabático en el Laboratorio de Biología Vegetal Tropical de la Universidad de París VI. Sin embargo, para poder ejercerlo tuve que solicitar la autorización con firma original de cada uno de los miembros de la Comisión Dictaminadora Externa del Centro de Investigaciones Biológicas de Baja California Sur. El Dr. Rzedowski, que ya radicaba en Pátzcuaro, Michoacán, era uno de ellos.

En ese entonces la comunicación era únicamente por telefonía fija y correo postal. Llamé a cada uno por teléfono y tuve que pasar por largas conferencias, en las que me hicieron todo tipo de preguntas e incluso hubo alguno que desde el principio pidió hablar con alguno de mis superiores, no conmigo. Por el contrario, la charla con el Dr. Rzedowski fue de lo más cálida. Me dijo que me recordaba perfectamente, me felicitó por estar haciendo el doctorado y me envió el documento firmado. Estaba evidentemente mecanografiado en una máquina de escribir mecánica

y lo imaginé escribiendo en su pequeña máquina de escribir verde, en la que lo vi redactar muchas de las etiquetas del herbario de la ENCB.

Fue un privilegio haber sido su alumna, pero sobre todo haberlo conocido no sólo como uno de los mejores académicos de la ENCB, sino como un ser humano excepcional.

CITA:

Maya Delgado Y. 2023. Remembranzas sobre el Dr. Rzedowski. Áreas Naturales Protegidas Scripta, 2023. Vol. 9 (4): 21-24. <https://doi.org/10.18242/anpscripta.2023.09.09.04.0002>

Sometido: 10 de julio de 2023

Revisado: 22 de julio de 2023

Aceptado: 4 de agosto de 2023

Editor asociado: Dr. Alfredo Ortega Rubio

Diseño gráfico editorial: Lic. Gerardo Hernández